Lección 4 *Para el 22 de octubre de 2011*

JUSTIFICACIÓN SOLO POR LA FE



Sábado 15 de octubre

LEE PARA EL ESTUDIO DE ESTA SEMANA: Gálatas 2:15-21; Efesios 2:12; Filipenses 3:9; Romanos 3:10-20; Génesis 15:5, 6; Romanos. 3:8.

PARA MEMORIZAR:

"Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí" (Gál. 2:20).

COMO YA VIMOS, Pablo confrontó públicamente a Pedro en Antioquía por la falta de consistencia entre la fe que enseñaba y la conducta que exhibía. La decisión de Pedro de no comer más con ex paganos sugería que ellos eran cristianos de segunda clase. Sus actos implicaban que, si ellos querían ser parte de la familia de Dios y gozar de las bendiciones del compañerismo en las mesas, tenían primero que someterse a la circuncisión.

¿Qué le dijo Pablo realmente a Pedro en esa tensa ocasión? Esta semana estudiaremos lo que es, probablemente, un resumen de lo que sucedió. Este pasaje contiene algunas de las expresiones más comprimidas del Nuevo Testamento, y es muy importante, porque nos introduce a varias palabras y frases fundamentales para comprender el evangelio y el resto de la carta a los Gálatas. Estas palabras clave incluyen *justificación, justicia, obras de la ley, creencia, fe y fe de Jesús.*

¿Qué quiere decir Pablo con estos términos, y qué nos enseñan acerca del plan de salvación?

LA CUESTIÓN DE LA "JUSTIFICACIÓN" (Gál. 2:15, 16)

En Gálatas 2:15, Pablo escribe: "Nosotros somos judíos de nacimiento y no 'pecadores paganos'" (NVI). ¿Qué punto crees que está presentando?

Necesitamos comprender, en su contexto, las palabras que usó Pablo. En un intento de ganar a los cristianos judíos a su posición, él comienza con algo con lo que ellos estaban de acuerdo: la distinción tradicional entre judíos y gentiles. Los judíos eran los elegidos, a quienes Dios confió su ley, y gozaban de una relación de pacto con él. Los gentiles, en cambio, eran pecadores; la ley de Dios no limitaba su conducta, y estaban fuera de los pactos de la promesa (Efe. 2:12; Rom. 2:14). Aunque los gentiles eran pecadores, en el versículo 16 Pablo advierte a los cristianos judíos que ellos no eran más aceptables a Dios, porque ninguno es justificado por "las obras de la ley".

Pablo usa la palabra *justificado* cuatro veces en Gálatas 2:16 y 17. ¿Qué quiere decir con este término? Considera Éxodo 23:7 y Deuteronomio 25:1.

El verbo *justificar* es clave para Pablo. De las 38 veces que aparece en el Nuevo Testamento, 26 está en las cartas de Pablo. Él la usa 8 veces en Gálatas, incluyendo 4 referencias en Gálatas 2:16 y 17. *Justificación* es un término legal. Se trata del veredicto que un juez pronuncia cuando una persona es declarada inocente de las acusaciones en su contra. Es lo opuesto a *condenación*. Además, la palabra *justo* proviene de la misma palabra griega, y quiere decir que la persona "justificada" es contada como "justa". De este modo, justificación es más que el perdón; es la declaración positiva de que una persona es justa.

Para algunos de los creyentes judíos, la justificación también hablaba de una relación. Giraba alrededor de su relación con Dios y con su pacto. Ser "justificado" también significaba que una persona era contada como un miembro de la comunidad del pacto de Dios.

Lee Gálatas 2:15 al 17. ¿Qué quiere decir Pablo aquí, y cómo aplicas estas palabras a tu propia experiencia cristiana?

LAS OBRAS DE LA LEY

Pablo dice tres veces en Gálatas 2:16 que una persona no es justificada por "las obras de la ley". ¿Qué quiere decir él con "las obras de la ley"? ¿De qué modo los textos siguientes nos ayudan a comprender su significado? Gál. 2:16, 17; 3:2, 5, 10; Rom. 3:20, 28.

Para comprender la frase "las obras de la ley", necesitamos entender lo que Pablo quiere decir con la palabra *ley*. La palabra *ley* (*nómos*, en griego) se encuentra 121 veces en las cartas de Pablo. Puede referirse a diferentes cosas: la voluntad de Dios para su pueblo, los primeros cinco libros de Moisés, el Antiguo Testamento entero, o incluso a un principio general. Sin embargo, Pablo la usa generalmente para referirse a todos los mandamientos de Dios dados a su pueblo por medio de Moisés, ya sean morales o ceremoniales.

El punto de Pablo es que no importa cuánto tratemos de obedecer la ley de Dios, nuestra obediencia nunca será tan buena para que se nos declare justos ante Dios. Eso es porque su ley demanda absoluta fidelidad en pensamiento y en acción, en todo el tiempo y a todos sus mandamientos.

Aunque la frase "obras de la ley" no aparece en el Antiguo Testamento ni en el Nuevo Testamento fuera de las epístolas de Pablo, una confirmación asombrosa apareció en 1947 con el descubrimiento de los manuscritos del Mar Muerto, una colección de escritos copiados por judíos esenios, que vivieron en el tiempo de Jesús. Aunque fueron escritos en hebreo, el rollo *Miqsat Ma'as Ha-Torah*, que puede traducirse como "Importantes obras de la ley", contenía esta frase exacta. El rollo describe varios problemas basados en la ley bíblica con respecto a impedir que las cosas santas sean hechas impuras, incluyendo varias que distinguían a los judíos de los gentiles. Al final, el autor escribe que, si sigues estas "obras de la ley, serás reconocido como justo" ante Dios. A diferencia de Pablo, el autor no ofrece a su lector justicia sobre la base de la fe, sino sobre la base de su conducta.

En tu experiencia, ¿cuán bien guardas la ley de Dios? ¿Realmente sientes que estás guardándola tan bien que puedes ser justificado ante Dios por tu observancia de ella? (Ver Rom. 3:10-20.) Si no, ¿por qué no? ¿Cómo te ayuda tu respuesta a entender el punto que Pablo presenta aquí?

LA BASE DE NUESTRA JUSTIFICACIÓN

"Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe" (Fil. 3:9).

Los cristianos judíos no sugerían que la fe en Cristo no era importante; todos creían en Jesús y tenían fe en él. Sin embargo, su conducta mostraba que ellos sentían que la fe no era suficiente y que debía ser *suplementada* con la obediencia, como si la obediencia añadiera algo a la justificación. La justificación, podían alegar ellos, era por la fe y las obras. Pablo contrasta la fe en Cristo con las obras de la ley, e indica su oposición a ese enfoque. La fe, y solo la fe, es la base de la justificación.

Para Pablo, la fe no es un concepto abstracto, sino que está siempre conectada con Jesús. De hecho, la frase traducida dos veces como "fe en Jesucristo", en Gálatas 2:16, es mucho más rica de lo que indica cualquier traducción. La frase en griego dice "la fe" o "la fidelidad" de Jesús. Esta traducción literal revela el gran contraste que Pablo hace entre las obras de la ley que nosotros hacemos, y la obra de Cristo, realizada en nuestro favor; es decir, las obras que él, por su fidelidad (de allí, la "fidelidad de Jesús"), ha hecho por nosotros.

Es importante recordar que la fe por sí misma no añade nada a la justificación; es decir, no es meritoria por sí misma. La fe es el medio por el cual nos aferramos de Cristo y de sus obras en nuestro favor. No somos justificados por nuestra fe, sino por la fidelidad de Cristo hacia nosotros, la que reclamamos por medio de la fe.

Cristo hizo lo que toda persona ha dejado de hacer: solamente él fue fiel a Dios en todo lo que hizo. Nuestra esperanza está en la fidelidad de Cristo, no en la nuestra. Como dice un autor: "Creemos en Cristo, no para ser justificados por esa creencia, sino para que seamos justificados por su fe (fidelidad) a Dios" (John McRay, *Paul: His Life and Teachings*, p. 355).

Una antigua traducción siria de Gálatas 2:16 transmite bien el significado de Pablo: "Por lo tanto, conocemos que un hombre no es justificado por las obras de la ley, sino por la fe de Jesús el Mesías, y creemos en él, en Jesús el Mesías, que por su fe, la del Mesías, podemos ser justificados, y no por las obras de la ley".

Lee Romanos 3:22 y 26; Gálatas 3:22; Efesios 3:12; y Filipenses 3:9. ¿Cómo nos ayudan estos textos a comprender la asombrosa verdad de que la fidelidad de Cristo por nosotros, su perfecta obediencia a Dios, es la única base de nuestra salvación?

LA OBEDIENCIA DE FE

Pablo aclara que la fe es fundamental para la vida cristiana. Con ella nos aferramos de las promesas que tenemos en Cristo. Pero ¿qué es exactamente la fe? ¿Qué involucra?

¿Qué nos enseñan estos textos acerca del origen de la fe? Gén. 15:5, 6; Juan 3:14-16; 2 Cor. 5:14, 15; Gál. 5:6.

La fe bíblica es siempre una respuesta a Dios. La fe no es un sentimiento que decidimos tener porque Dios lo demanda. Por el contrario, la verdadera fe se origina en un corazón tocado con gratitud y amor por la bondad de Dios. Por eso, cuando la Biblia habla de la fe, esa fe siempre sigue iniciativas de Dios. En el caso de Abraham, por ejemplo, la fe es su respuesta a las promesas que Dios le hizo (Gén. 15:5, 6). Además, en el Nuevo Testamento, Pablo dice que la fe surge al percibir lo que Cristo hizo por nosotros en la Cruz.

Si la fe es una respuesta a Dios, ¿qué debería incluir? Considera lo que los siguientes textos dicen acerca de la naturaleza de la fe. Juan 8:32, 36; Hech. 10:43; Rom. 1:5, 8; 6:17; Heb. 11:6; Sant. 2:19.

Muchas personas definen la fe como “creencia”. Esta definición es problemática, porque en griego la palabra para “fe” es la forma sustantiva del verbo “creer”. Usar una forma para definir la otra es como decir “fe es tener fe”. No nos dice nada.

Las Escrituras revelan que la fe involucra no solo conocimiento acerca de Dios, sino también la aceptación de ese conocimiento. Por eso, es importante tener un cuadro exacto de Dios. Las ideas distorsionadas acerca del carácter de Dios pueden hacer muy difícil tener fe. Pero, un asentimiento intelectual al evangelio no es suficiente, porque “aun los demonios creen”. La verdadera fe también afecta la manera en que vivimos. En Romanos 1:5, Pablo habla de “la obediencia a la fe”. Pablo no dice que la obediencia es lo mismo que la fe. Dice que la fe verdadera afecta toda la vida de una persona, no solo la mente. Involucra un compromiso con nuestro Dios y con Jesucristo, a diferencia de solo una lista de reglas. La fe es lo que hacemos, cómo vivimos, en quién confiamos, y también lo que creemos.

LA FE ¿PROMUEVE EL PECADO?

Una de las acusaciones contra Pablo era que su evangelio de la justificación solamente por la fe estimulaba a la gente a pecar (ver Rom. 3:8; 6:1). Los acusadores razonaban que si la gente no tenía que guardar la Ley para ser aceptadas por Dios, ¿por qué iba a estar preocupa por su manera de vivir?

¿De qué modo responde Pablo a la acusación de que una doctrina de justificación solo por la fe estimula una conducta pecaminosa? Gál. 2:17, 18.

Pablo responde a las acusaciones de sus adversarios en términos muy fuertes: "¡No lo permita Dios!" Si una persona cae en pecado después de ir a Cristo, la responsabilidad no pertenece a Cristo. Si quebrantamos la Ley, nosotros mismos somos los transgresores.

¿Cómo describe Pablo su unión con Cristo? ¿En qué formas esta respuesta refuta las objeciones planteadas por sus adversarios? Gál. 2:19-21.

Pablo encuentra que el razonamiento de sus adversarios es ridículo. Aceptar a Cristo por fe no es algo trivial; no es un juego de simulación, donde Dios cuenta a una persona como justa mientras que no hay un cambio real en la vida de esa persona. Por el contrario, aceptar a Cristo por fe es radical. Involucra una unión completa con Cristo, unión en su muerte y en su resurrección. Pablo dice que somos crucificados con Cristo, y nuestros antiguos caminos pecaminosos arraigados en el egoísmo han acabado (Rom. 6:5-14). Hemos roto con el pasado. Todo es nuevo (2 Cor. 5:17). También hemos resucitado a una nueva vida en Cristo. El Cristo resucitado vive dentro de nosotros, haciéndonos diariamente más semejantes a él.

La fe en Cristo no es un pretexto para pecar, sino un llamamiento a una relación mucho más profunda y rica con Cristo de lo que podríamos encontrar en una religión basada en la Ley.

¿Cómo te identificas con el concepto de la salvación solo por la fe sin las obras de la Ley? ¿Te asusta, o te hace pensar que puede ser una excusa para pecar, o te regocijas en ella? ¿Qué dice tu respuesta acerca de tu comprensión de la salvación?

PARA ESTUDIAR Y MEDITAR: "Una y otra vez me ha sido presentado el peligro de abrigar, como pueblo, ideas falsas sobre la justificación por la fe. Por años se me ha mostrado que Satanás trabajaría de una manera especial para confundir las mentes en este punto. La ley de Dios ha sido ampliamente tratada y presentada, a las congregaciones, casi tan desprovista del conocimiento de Cristo Jesús y su relación con la Ley como la ofrenda de Caín. Se me ha mostrado que muchos no han llegado a la fe por causa de ideas mezcladas y confusas acerca de la salvación, porque los ministros han trabajado de una manera errónea para alcanzar los corazones. El punto que ha sido impreso por años en mi mente es la justicia imputada de Cristo. [...]

"No hay punto que precise ser considerado con más fervor, repetido con más frecuencia o establecido con más firmeza en la mente de todos que la imposibilidad de que el hombre caído haga mérito alguno por sus propias obras, por buenas que estas sean. La salvación es solamente por fe en Cristo Jesús" (*FO* 15,16.)

"La Ley demanda justicia y, ante la Ley, el pecador debe ser justo. Pero es incapaz de serlo. La única forma en que puede obtener la justicia es mediante la fe. Por fe, puede presentar a Dios los méritos de Cristo, y el Señor coloca la obediencia de su Hijo en la cuenta del pecador. La justicia de Cristo es aceptada en lugar del fracaso del hombre, y Dios recibe, perdona y justifica al alma creyente y arrepentida, la trata como si fuera justa y la ama como ama a su Hijo" (*MS* 1:430).

PREGUNTAS PARA DIALOGAR:

1. En el primer pasaje citado arriba, Elena de White dice que ningún tema necesita ser más enfatizado que la justificación por la fe. Como clase, analicen si sus comentarios son aplicables para nosotros hoy como lo fueron cuando los escribió hace más de cien años, y si es así, por qué.

2. ¿Por qué Pablo dice que Cristo hubiera muerto sin propósito, si la justificación fuera por medio de la Ley? (Gál. 2:21). ¿Qué quiere decir con esto?

Resumen: La conducta de Pedro en Antioquía sugería que los ex paganos no podían ser verdaderos cristianos a menos que primero se circuncidaran. Pablo señaló la falacia de esa manera de pensar. Dios no puede declarar a nadie como justo sobre la base de la conducta personal, porque aun los mejores seres humanos no son perfectos. Los pecadores pueden ser justificados a la vista de Dios solo al aceptar lo que Dios ha hecho por nosotros por medio de Cristo.